

PANORAMA

Ana Belén Henales Todo el pueblo cabezarrubeño se volcó en el centenario de la vecina Gila Peñalvo

La 'Tía Gila' cumple cien años en Cabezarrubias

Vivir lo bueno y lo malo que le ha presentado la vida sabiendo sacar de todo la parte positiva. Ese es el secreto para llegar a los cien años y Gila Peñalvo lo ha cumplido a rajatabla. El 1 de septiembre asistimos a su cumpleaños en Cabezarrubias del Puerto, donde todos los vecinos se echaron a la calle para homenajear con una gran merienda a su vecina más querida, conocida por todos como 'La Gila', la de los Peñalvos.

Gila es famosa en la comarca por ser una gran encajera de bolillos, habiendo ganado numerosos premios con unas manos que, confiesa, todavía le funcionan, y añade, podría seguir co-siendo si no fuese por la vista, cansada ya por los años.

Vecinos y familiares iban pasando por la mesa de Gila para entregarle sus regalos y agasajarla con numerosos besos y abrazos. Después, la tarta con unas velas que formaban un número que raras

veces podemos ver en los cumpleaños a los que estamos acostumbrados: 100. Un cumpleaños centenario al que no faltaron ni los mayos manchegos ni Carmen Sevilla (en forma de la colonia que lleva su nombre, claro, pero como si hubiera estado allí).

Una mujer luchadora, que ha dejado por el camino a muchos seres queridos: marido, hermanos, cuñadas... A su lado, siempre está su hermano Félix y, por supuesto, sus hijos. Tomasa Ruiz Peñalvo es una de sus hijas y quiso agradecer públicamente a todos los vecinos su asistencia y entrega hacia su madre, que

también habló para todos los asistentes: "Muchas gracias a todos. A los que me habéis traído regalos, a los que no me habéis traído, a los periodistas por venir... a todos. ¡Gracias a todos!".

Tiene un hijo, dos hijas, nietos y biznietos. Con ellos se hizo una de las numerosas fotos de familia. Aunque no desaprovechó tal ocasión para recordarles que ella quiere cumplir uno de sus sueños: montar en avión, y ellos no le dejan. Añadió además, que a quien se suba con ella en el avión, le pagaría el billete, pero no parecían muy animados por la propuesta. No lo descarta. La edad

no es impedimento, pues asegura que "la suben en la silla de ruedas y donde aterricen la bajan y punto".

Y después de esta particular reivindicación, itodos a merendar! Flores de calatrava, tarta, chocolate, limonada... No faltaron las viandas para un cumpleaños tan especial. Y ¿qué es un cumpleaños sin música? Los mayos no dudaron en acudir a la invitación, a cantarle a Gila unas canciones, dedicadas a esta cumpleaños centenario. Canciones que pusieron el punto y final a una celebración que, seguro, "la tía Gila" no olvidará.



Poesía a toda una vida

El 1 de septiembre se celebró un gran evento en Cabezarrubias del Puerto.

-¿Qué leches pasa? Dicen dos viejos sentaos en la plaza.
-¿No os habéis enterao? -Les contesta otro vecino-
¡Hoy cumple cien años la Gila, la del Regino!
-Ya decíamos nosotros que acudía tante gente,
¡pues cumplir los 100 años no es cosa corriente!

Es la única hembra de Rafaela y Regino, junto a 7 varones, por los Peñalvos son conocidos. Siempre había que hacer en casa de hombres: lavar, zurzir, remendar... y otras muchas labores. Para organizar a tantos y evitar la algarabía, allí había que hacer lo que la Gila decía, pues con sus dotes de mando, a todos firmes ponía.

Y se fue a enamorar de un buen mozo del pueblo, pero resulta que en su casa no lo querían por yerno. Como tenían que verse muchas veces a escondidas, en contra de los demás y en un año tal... se casó por fin con Tomás.

Le gusta el cine, los toros, jugar a las cartas y viajar. Se tomaba sus cervezas con su marido en el bar. Y cuando llegaba septiembre, se daba sus buenos baños en el pueblo de Fuencaiente.

